



SEMANARIO ILUSTRADO

Redacción y Administración:

21—CLAUDIO COELLO—21

DIRECTOR

Félix de la Torre.

Establecimiento tipográfico:

20—CLAUDIO COELLO—22

LA FIESTA DE SANTA BÁRBARA



OFICIALIDAD DEL 4.º REGIMIENTO LIGERO DE ARTILLERÍA

(Fot. de Medina.)

Comentarios

Typographiam habemus, les dije á ustedes hace dos ó tres semanas y hoy tengo la satisfacción de anunciarles que este es el primer número de LA REVISTA MODERNA tirado en su imprenta propia. De todos los tipos que se ve uno obligado á tratar en este pícaro mundo, los menos antipáticos son los tipos de imprenta, y de todas las máquinas que han venido á auxiliar al trabajo humano, la más útil y al propio tiempo la que parece más inteligente, más animada por lo que pudiera llamarse el espíritu de las cosas, no cabe dudarlo, es la máquina de imprimir. En la suavidad con que un aparato de acero durísimo y de tan complicada y fuerte musculatura coge el papel blanco, lo maneja y lo devuelve lleno de inteligencia, de animación y de vida, hay algo que no se ve en las máquinas que fabrican objetos para el comercio ó para las industrias materiales. El trabajo de la máquina me recuerda el segundo capítulo del Génesis: *Et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitae et factus est homo in animam viventem*. También el pedazo de papel blanco es una faz sin alma, como la cara de un sordomudo y ciego, y viene la máquina á arrojar sobre aquella estúpida blancura el *spiraculum vitae* y convierte el papel inanimado en algo que piensa, siente, llora y ríe, como dotado de alma racional. El estremecimiento de esas cuatro máquinas de nuestra imprenta, no hace falta abusar de la fantasía para creerlo semejante al bullir de un cerebro, siquiera la maquinaria pensante tenga una complicación tan enorme, que años y años lleva el doctor Cajal revolviéndose por entre ella sin lograr desenmarañarla del todo.

La inauguración de la imprenta se verificó el lunes 29, asistiendo al acto, del cual se dará reseña gráfica en el próximo número, el Ilmo. Sr. Obispo de Sión y numerosa y distinguidísima concurrencia.

*
**

Vico ha reaparecido en el teatro Español, del que nunca debiera salir. Mucha falta hace para interpretar nuestros clásicos un galán de brío y de figura juvenil, pero quizás es más necesario un hombre de edad madura como este gran actor, que, sin violentar su carácter ni hacer esfuerzos antinaturales, represente como es debido eso que los franceses llaman los *padres nobles*, y que en nuestros dramas no tienen el tono ampuloso y la figura decorativa que los dramaturgos de Francia les dieron. Vico, ya que no pueda echarla de mozo seductor y atrevido, resulta un hermosísimo hidalgo de Castilla, un Pedro Crespo incomparable ó un Tello de Meneses tal como lo pudo pensar Lope. Con Vico, la compañía del Español resulta la más completa que es posible obtener en este país, donde todo actor que recibe cuatro aplausos se concede á sí propio la autonomía, se proclama cabeza de ratón y adquiere unos humos inaguantables, con perjuicio de sí propio, del arte y del público pagano.

*
**

En el mismo teatro Español decirse puede que ha muerto un popular autor dramático, director artístico de aquella casa: Don Rafael María Liern, autor nada menos que de *La almoneda del diablo*, comedia famosa que ha sido el regocijo de no sé cuántas generaciones. ¿Quién de muchacho no se ha reído los imposibles con los chistes y transformaciones de Blasillo y de Mariblanca? ¿Quién no tomó en la memoria aquella famosísima descripción de Jauja, que parece el sueño de un niño goloso? Si *La almoneda del diablo* no se ha representado tantas veces como *Don Juan Tenorio*, poco le faltará, y una y otra obra han corrido la misma suerte: la de no proporcionar á sus *afortunados* autores otro bien que el de la gloria.



Autor de *La almoneda del diablo*, de *Artistas para la Habana*, de *La salsa de Aniceta* y de otras muchas obras populares y repetidísimas, Liern debía haber muerto rico y no haber necesitado pasar la vejez sufriendo las jaquecas consiguientes á la lectura de las infinitas obras que se envían al teatro Español. No obstante, Liern era pobre y sólo deja á su familia un nombre honrado y respetable. Para LA REVISTA MODERNA precisamente fué el último artículo que escribió, y que se publicará en uno de los próximos números como último homenaje á la memoria del poeta valenciano.

*
**

El domingo último se celebró en la Asociación de la Prensa la segunda *fiesta de la jota*, muy semejante á la ya verificada hace algunos años, que tan buenos recuerdos dejó en la colonia aragonesa de Madrid. En esta segunda fiesta hemos oído cantar al *chico* José Moreno, acompañado á la guitarra por su maestro Santiago Lapuente. Maestro y discípulo dan al canto aragonés el valor de música verdaderamente clásica, sin hacerle perder nada de su primitiva rudeza y de su vigorosa originalidad. Las variaciones de la jota, Lapuente las conoce como nadie y las interpreta con el sentimiento de quien está poseído plenamente de un motivo musical y lo desenvuelve á su sabor. Lo demás de la velada resultó agradabilísimo y hubo aplausos nutridos y espontáneos para el maestro Blasco por su discurso en baturro; para Cavia por una preciosa carta que leyó el Sr. Fernández Shaw; para el profesor D. Justo Blasco; para mi fraternal é ingeniosísimo compañero Luis Royo Villanova; para el popular dramaturgo Dicenta, y para el elocuentísimo orador Darío Pérez, que cerró la velada con un precioso discurso.

El ejemplo de los aragoneses debieran seguirlo las demás regiones de España; ¿por qué no organizar una velada andaluza, otra basca, otra gallega, otra catalana, etc., etc.? La fraternidad regional en Madrid puede ser una fuerza, una corriente centrípeta que tenga tanto de útil y de sana como de perjudicial tiene el regionalismo acérrimo é intransigente en las provincias.

*
**

De poco espacio dispongo para felicitar á los Sres. López Silva, Fernández Shaw y Chapí por el éxito de su nuevo sainete *La revoltosa*. Los pareceres de la prensa, de la crítica y del público han sido unánimes en esta ocasión. *La revoltosa* es un sainete escrito con tanta gracia como *Las bravías*, de los mismos autores, y muy superior á éste en la parte musical, de la que puede afirmarse que poco habrá compuesto con tanta frescura y donaire tanto el maestro Chapí.

*
**

No he de poner la firma sin responder cordial y efusivamente á la despedida que en el número anterior dirigió á sus antiguos compañeros el que hasta ahora ha sido Director de LA REVISTA MODERNA y sigue siendo muy estimado amigo mío, D. Eduardo Sánchez de Castilla. Por mi parte lamento sinceramente que la mala salud le prive de seguir prestándonos sus valiosos y acertados consejos y el concurso de su afecto y de su inteligencia.

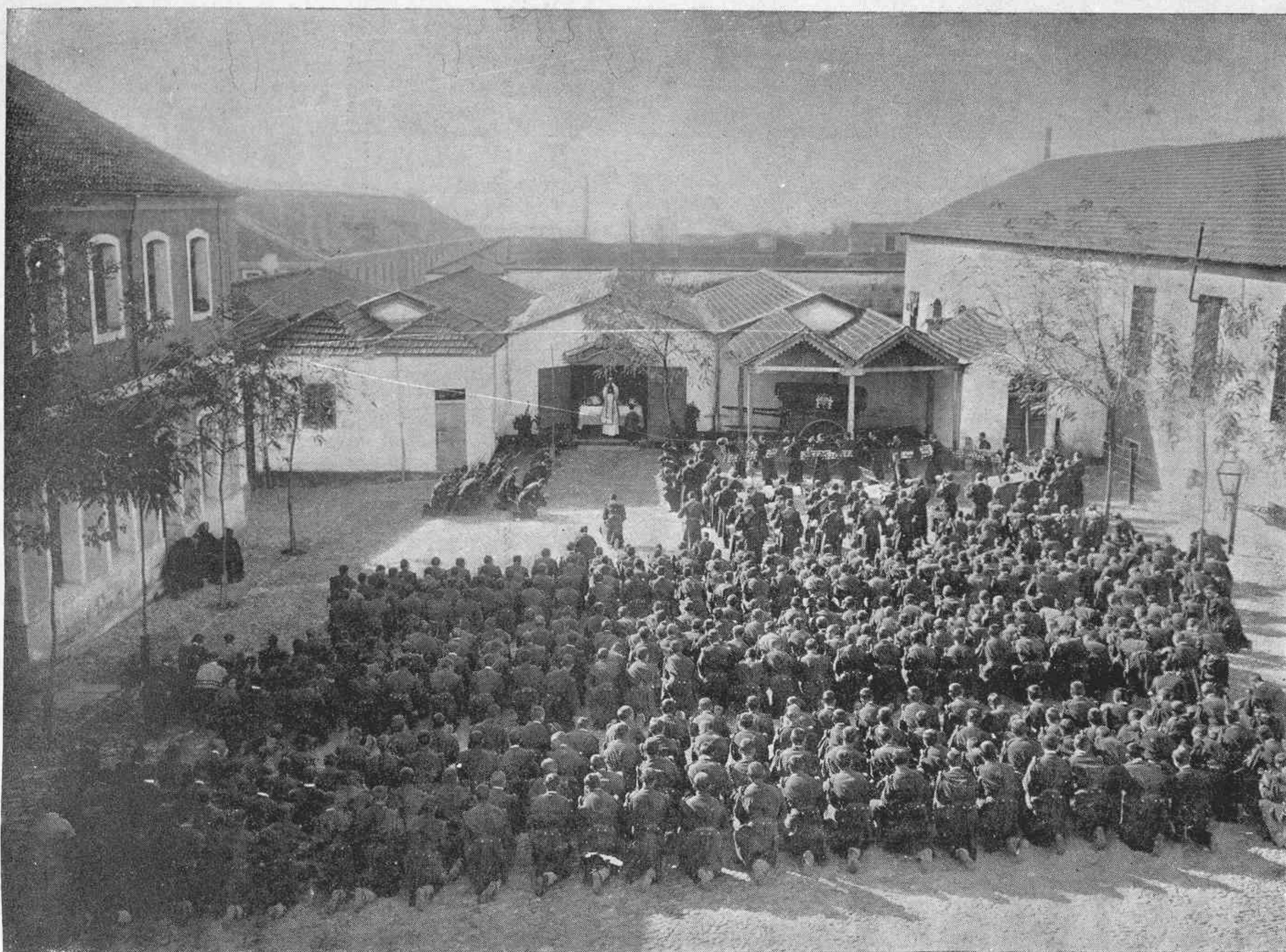
F. NAVARRO Y LEDESMA

Una misa en el cuartel.

Es propiedad de la fotografía instantánea la de sorprender lo fugaz y pasajero, la sonrisa y la mueca, el paso airoso y el traspies ridículo, el ceremonioso saludo y la contracción nerviosa de la pezuña. El milagro de Josué parando el sol lo reproduce hoy un mozalbete cualquiera poseedor de una cámara *instantánea*. Hada moderna, cuando su voluntad lo dispone, dice al mundo viviente: ¡Para!; y todo lo que se mueve queda como petrificado en la posición en que lo sorprendió el conjuro. Los seres animados se convierten en inmóviles estatuas, las máquinas se detienen, las aguas del surtidor quedan suspendidas en el espacio y todo perdura en la placa impresionada, como testimonio de un instante de vida.

Las obras de este género reflejan, como todas las humanas, el alma de quien las produce, y por ellas es fácil formar concepto de las aficiones y gusto artístico del fotógrafo. Hay quien en los infinitos aspectos y detalles del globo no encuentra un solo asunto que no resulte vulgar, y, por el contrario, el artista reproduce las inagotables bellezas de la Naturaleza, las más interesantes escenas de la existencia, aquellas que constituyen el carácter de los pueblos y regiones, las costumbres distintivas de las sociedades, los momentos que contienen una idea artística, bella ó filosófica.

Sirva de ejemplo la que motiva estas líneas. No es en ella lo más de notar, con serlo mucho, el detalle con que representa el natural, ni el contraste de luz y sombra, ni la suavidad y vigor de las



tintas; lo es más la composición y, sobre todo, el asunto, el momento solemne sorprendido: aquel en que durante la misa, Jefes, Oficiales y soldados, es decir, la representación más característica de la fuerza, los que en el campo de batalla, sosteniendo el honor de la Patria, derramando su sangre por él, siembran entre el enemigo la muerte, se postran en actitud humilde: la dura rodilla clavada en tierra, la orgullosa frente inclinada ante su Dios, el Dios de los Ejércitos. Escena sublime en que el ambiente se impregna de grandeza y en que resuenan, con vibraciones como nunca augustas, los acordes de la Marcha Real.

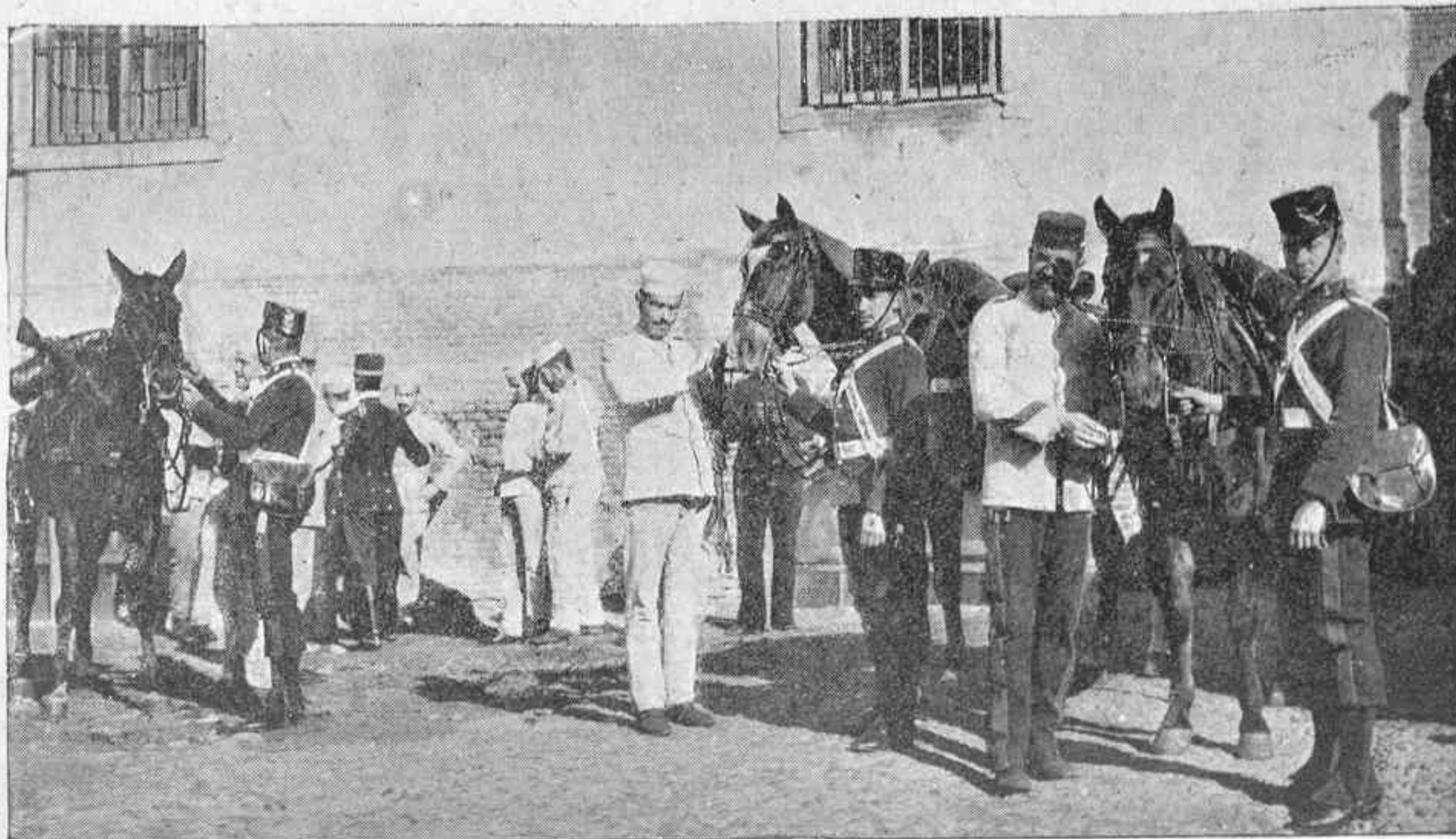
Tiene este grabado un mérito más para nosotros, que sin duda sabrá apreciar el público que nos honra: es el primero que las nuevas máquinas han *tirado*, elegido para corresponder al honor que nos dispensó el ilustre y popular Obispo de Sión, Jefe supremo del clero castrense en España, bendiciendo la nueva instalación tipográfica en que, desde ahora, tomará forma LA REVISTA MODERNA.

(Fot. de Medina.)

L. R. M.

LA ARTILLERÍA LIGERA

La fiesta de Santa Bárbara, celebrada por los artilleros, nos ha parecido ocasión muy oportuna para visitar algún cuartel del Arma existente en Madrid, y de nuestra visita hemos sacado la convicción de los enormes progresos, de índole científica y de orden puramente práctico, realizados por el Cuerpo, no menos que de la admirable corrección que se advierte en todos los servicios y que acredita á nuestros artilleros y los coloca al nivel de los alemanes, que son hoy día los que gozan de mayor y más sólida reputación.



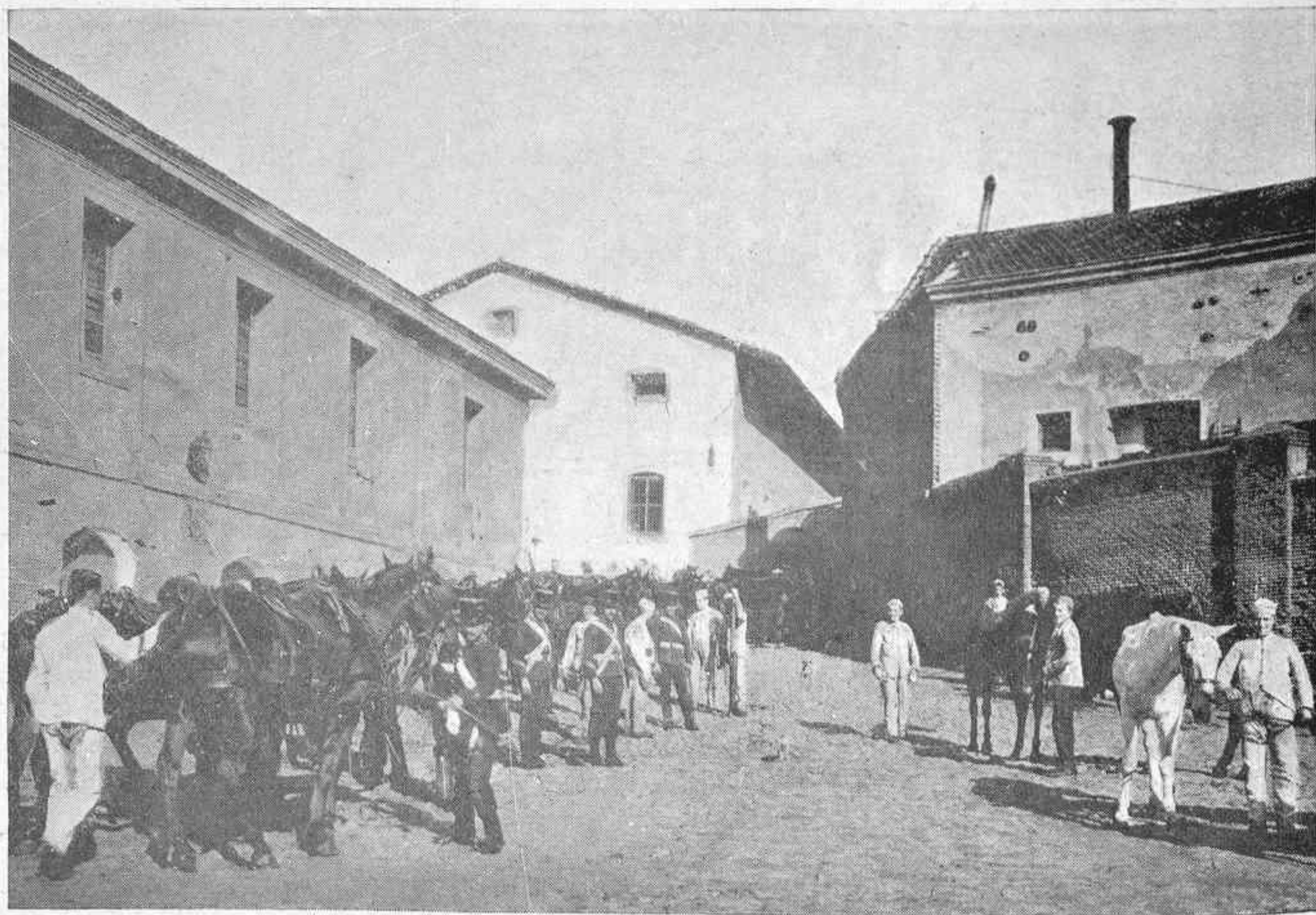
ORDENANZAS ESPERANDO Á LOS JEFES

La transformación que desde hace pocos años se inició en las organizaciones de los Cuerpos especiales, en consonancia con los progresos de la ciencia y del arte militar, la anunciaba ya el benemérito General Almirante, con las siguientes palabras, en su excelente Diccionario, y en el vocablo *Artillería*:

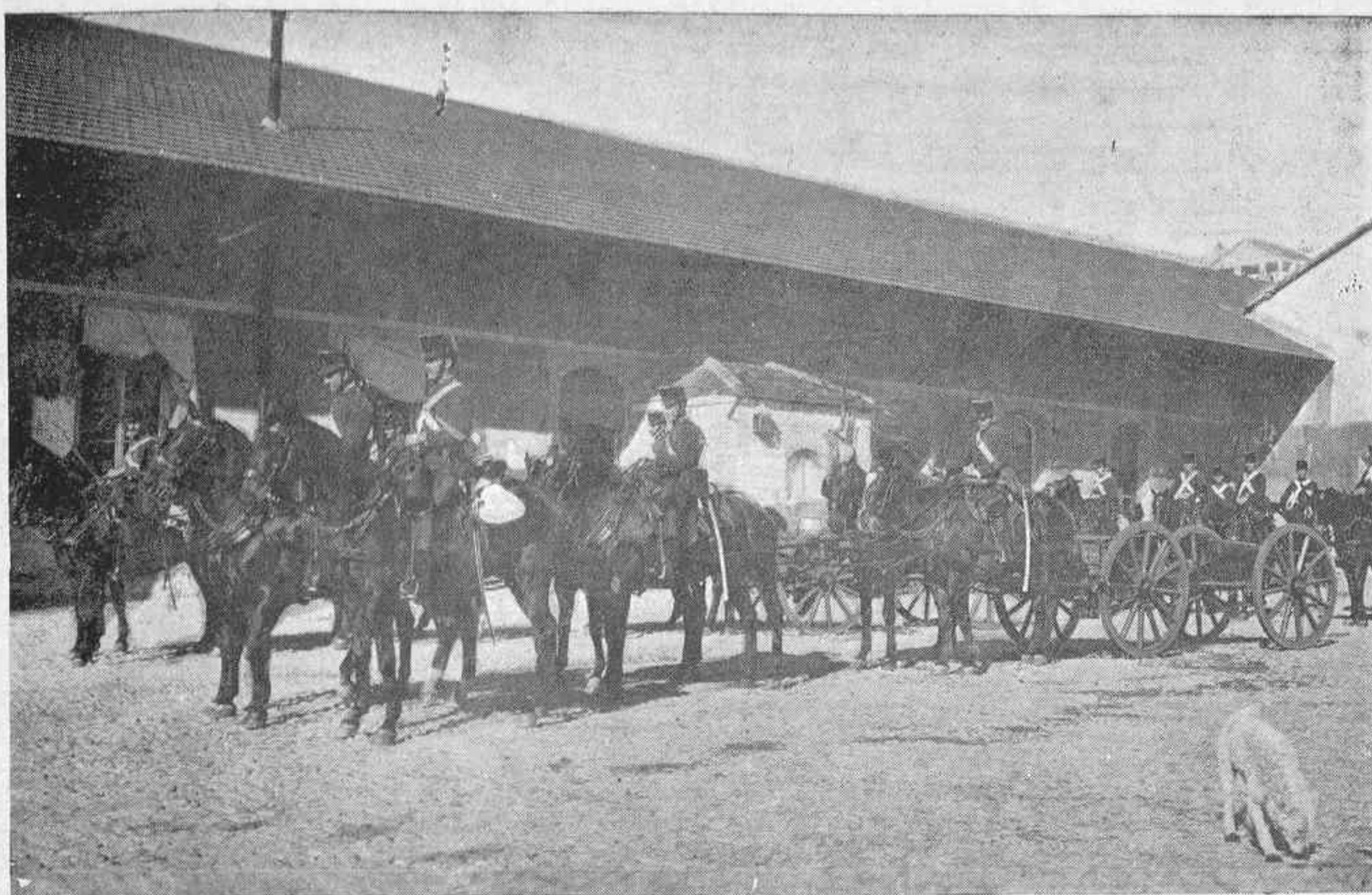
«Al cerrar este artículo por fin de 1867, y en cuanto es posible el vaticinio sobre tan ardua materia, parece tender la *Artillería futura* á clasificarse en cuatro grupos: ese de los ENGEÑOS enormes, como en el siglo xv, de los Armstrong y Krupp; otro segundo, también respetable, para la que Napoleón I llamaba en su tiempo *artillería gruesa ó de reserva*; el tercero, de *artillería ligera, móvil ó divisionaria*, y por fin, otro cuarto grupo, en que entrarán á granel esos novísimos y terribles *cañones-revólver, piezas múltiples, máquinas infernales, ametralladoras, órganos* ó como quieran llamarse, que vomitan dos mil balas por minuto, con el nombre ó razón social de Henry, Brame, Daullé, Napoleón III, Glaxton, Heberhardt y, sobre todo, Gattling, que parece la adoptada (1867) en Inglaterra, Prusia y Estados Unidos. Todavía en este grupo cuarto—que quizá se convierta en primero—pueden comprenderse otros cañoncitos muy ligeros llamados *de infantería*, á falta de nombre mejor, que han de *maniobrar conjuntamente con ella entre sus filas y ser por ella servidos.*»

«La idea reglamentaria en táctica, como es sabido, á últimos del siglo pasado, perfeccionada en las *amusetas*, entonces *amusantes*, del vencedor de Fontenoy, resucita hoy en un folleto notable del Rey de Suecia y en las pruebas de los italianos Mattei, Rossi y otros para ahorrar personal y ganado. El tipo se fija, por ahora, en *dos sirvientes y dos caballos.*»

† Como se ve, ya hace treinta años, profe-



ATALAJANDO



EN EL PATIO DEL CUARTEL

(Fotografía de Medina.)

tizaba el ilustre Almirante los progresos y desarrollo de la Artillería ligera y proclamaba la utilidad de las baterías á caballo que hoy maniobran juntamente con las Armas generales, dando un resultado excelente. El vaticinio de Almirante tiene más mérito por ser anterior á la guerra franco-prusiana, en que la Artillería jugó el papel principal. Lo que no previó aquel insignificante escritor es que la Artillería moderna, por

honra y gloria de España, había de llevar en nuestro país marcas y firmas puramente españolas, como las de Hontoria, Plasencia y Montenegro.

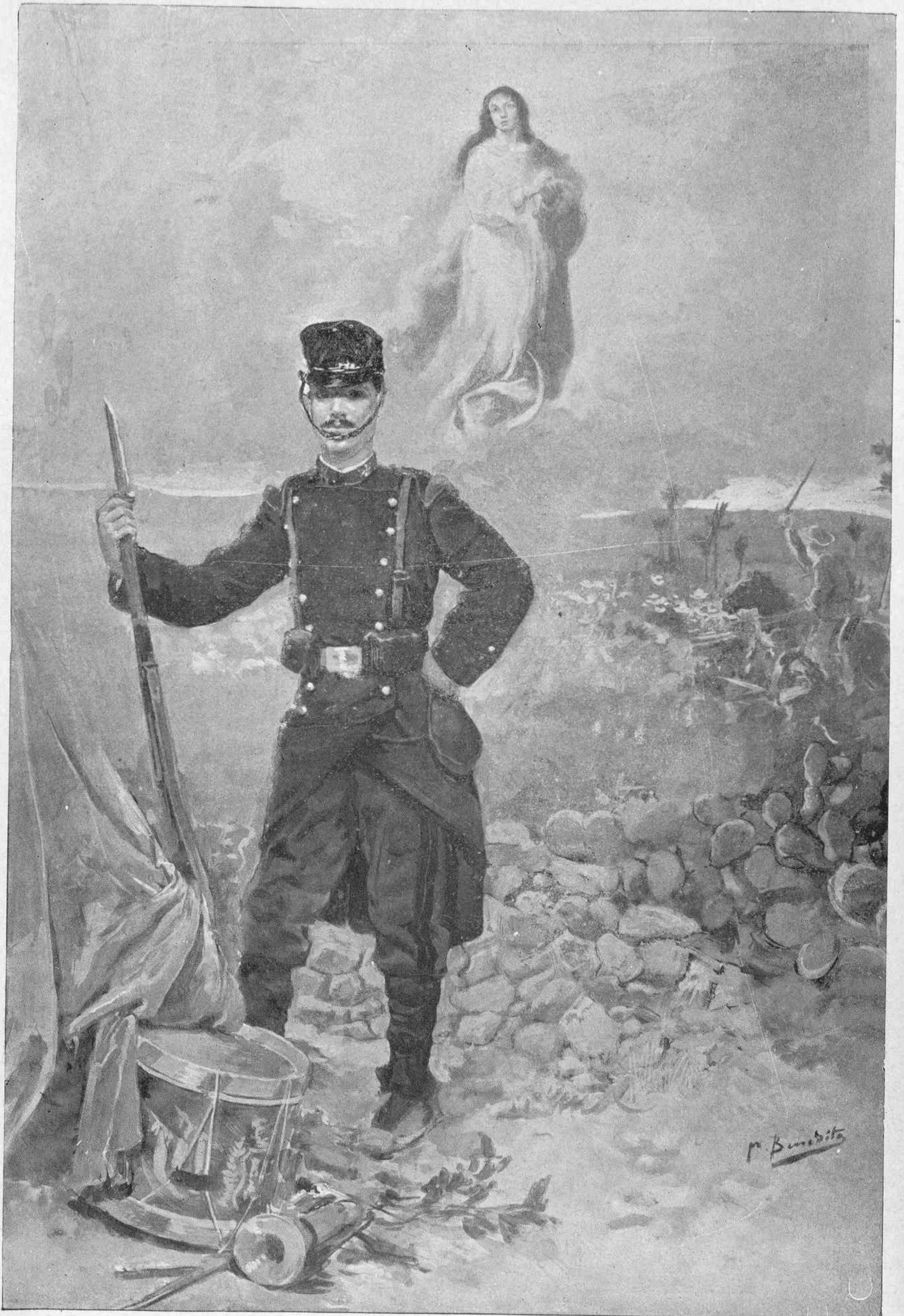
Para las guerras actuales y para las probables de nuestro Ejército, la Artillería ligera es la más necesaria de los cuatro grupos enumerados por Almirante; de ahí el cuidado especial que se le concede y el esmero escrupulosísimo con que se la cuida, como hemos tenido ocasión de advertir en nuestra visita al cuartel de los Docks.

En la primera página de este número figura un grupo fotográfico, tomado en el mismo cuartel, representando á toda la oficialidad del 4.º regimiento ligero de Artillería de campaña, para quienes no tenemos palabras con que ponderar las atenciones que nos dispensaron en nuestra visita, y que agradecemos con toda el alma.

L. R. M.



EN CAMPAÑA—Dibujo de Mota.



ALEGORÍA DE LA INFANTERÍA ESPAÑOLA.—M. BENEDITO

LA ESPAÑOLA INFANTERÍA

Al dedicar gran parte de este número al Arma de Infantería con el fausto motivo de ser el día 8 del actual el santo de la Inmaculada Concepción, su excelsa Patrona, no nos guía otro propósito que el de rendir un tributo de admiración á esta brillante Arma, que tantos y tan señalados días de gloria ha conquistado para la madre Patria.

La historia de nuestra valerosa Infantería, que no tiene rival en el mundo, está llena de heroicos y memorables hechos de armas, en los que siempre resplandecen su indómito valor, su denodado arrojo, aun en los momentos de mayor peligro, y su bizarría incomparable.



GASTADOR DE INFANTERÍA

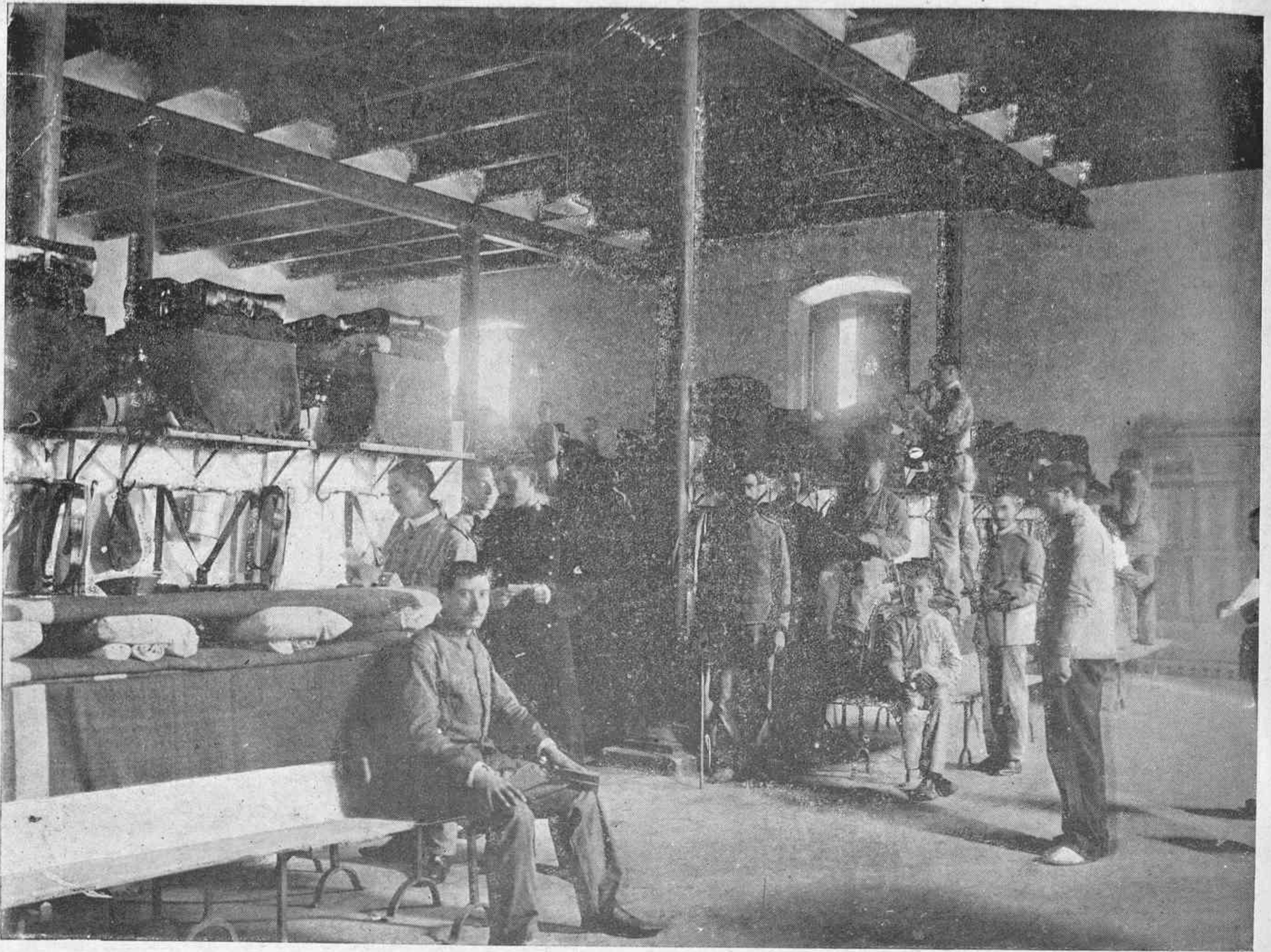


EXCMO. SR. D. ANTONIO DABÁN
Capitán General de Castilla la Nueva.

La Infantería española *es valiente porque sí*, según dice el personaje de cierta celebradísima zarzuela; es decir, que no necesita estímulos de ninguna especie para acometer con decisión las más arduas y arriesgadas empresas. Sus cargas á la bayoneta, que lograron celebridad europea, consiguieron en mil ocasiones poner en la más completa y vergonzosa dispersión á enemigos formidables; sus movimientos, que unen á la rapidez del rayo, la impetuosidad de la avalancha, han decidido en favor nuestro los más sangrientos y empeñados combates; su marcialidad y gallardía, que tan proberviales son, lo mismo en los campos de batalla que en los simulacros de guerra, han causado la admiración y merecido sinceros y entusiastas plácemes de los más altos prestigios militares, así nacionales como extranjeros.

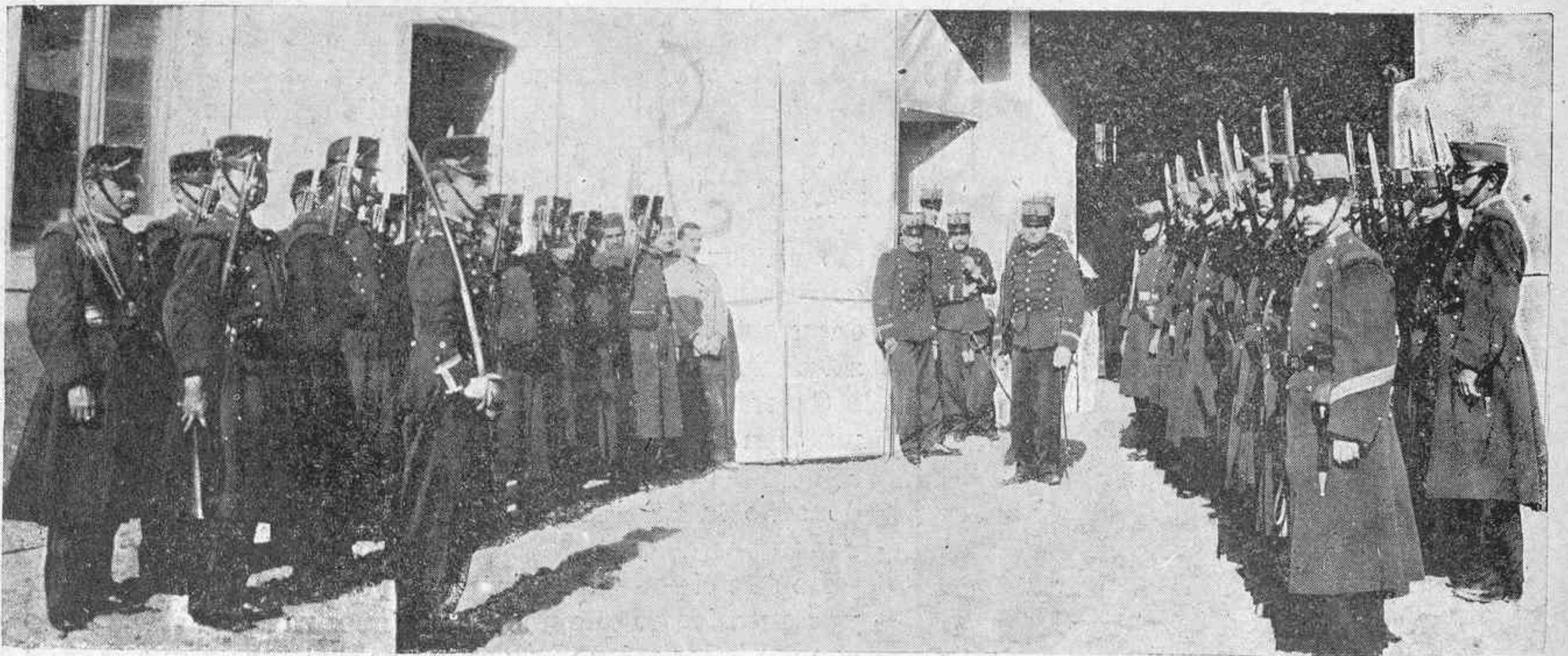
Creemos, pues, que la *Valerosa* no necesita elogios de ninguna especie para ser la primera, la única, la indiscutible, pues todo cuanto dijéramos en su honor sería pálido ante la realidad, y siempre nos quedaría mucho y bueno por decir.

Lo que sí podemos afirmar, sin que nos cieguen el amor y el entusiasmo que nos inspira nuestra Infantería, es que con soldados así, no hay aventura guerrera á que España no pueda lanzarse sin las probabilidades del éxito más completo.



DESPUÉS DE LA REVISTA DE POLICÍA

Del Arma de Infantería proceden] Generales tan ilustres como el Capitán General de Castilla la Nueva, Sr. Dabán, Primo de Rivera, Polavieja, Sánchez Gómez, Martitegui, Echagüe, Arolas, González Parrado, Fernández Bernal, Aznar, Canella y otros, y escritores tan notables como Serrano Altamira, Madariaga, Cotarelo, Muñiz Terrones, Ibáñez Marín y Barado.



EL RELEVO DE LA GUARDIA DE PREVENCIÓN



LA ACADEMIA

servicio unas veces, y del estado económico del País otras. En la actualidad cada batallón de Infantería de los que componen el ejército de la Península consta de 1.000 plazas.

Para guarnecer nuestras posesiones en África se han destinado los regimientos números 1, 2, 3 y 4, de reciente creación.

Actualmente se hallan divididas las fuerzas que constituyen el Arma de Infantería en la Península en 60 regimientos de línea, de dos batallones cada uno, y 20 batallones de cazadores, que es lo que puede llamarse *infantería ligera*. La dotación de estas unidades de combate depende de las necesidades del



PROBANDO EL RANCHO



EL CUARTO DE BANDERAS

A las once se verifica el relevo de las guardias. A las doce, después de pasada la lista, se toca *marcha* para que la tropa salga á paseo hasta la lista de la tarde, cuya hora varía según la estación. Inmediatamente se procede á la distribución del segundo rancho. A las ocho de la noche en invierno y á las nueve en verano se toca retreta por toda la banda, y una hora más tarde, silencio.

Tal es, reseñada á grandes rasgos, la vida que hace la Infantería en guarnición.

No terminaremos estos ligeros apuntes sin dedicar un cariñoso saludo á los bravos que pelean en Cuba y Filipinas, defendiendo la integridad nacional, deseándoles pronto y feliz regreso á la vieja España, que los espera con los brazos abiertos, dispuesta siempre á otorgarles el premio á que se han hecho acreedores por su valor y su acendrado patriotismo.

Las interesantes fotografías que ilustran el presente artículo han sido tomados en el cuartel de los Doks, donde se aloja el regimiento Infantería de León, núm. 38, á cuyo bizarro Coronel, D. Fabriciano Baizán, y brillante Oficialidad á sus órdenes, enviamos el testimonio de nuestra gratitud, por las atenciones infinitas que nos han dispensado y facilidades que nos han dado para el mejor desempeño de nuestro cometido.

MANUEL SORIANO

(Fotografías de Medina.)

La misión de la Infantería en tiempo de paz se limita exclusivamente á prestar el servicio de su clase en las plazas y cantones. La vida de guarnición es la más aburrida y monótona para el soldado. La de los cantoneses más aún.

El soldado de infantería se levanta en todo tiempo al despuntar el día; seguidamente se le sirve el café, dedicándose después á su aseo personal y al de sus prendas de vestuario y armamento.

A las ocho de la mañana se le pasa la revista de policía (la más temida de todas por ser la más pródiga en coscorrones), y una vez terminada, á las nueve próximamente, se le distribuye el primer rancho. Los Jefes de los Cuerpos demuestran especialísimo interés en la alimentación del soldado, como lo prueba el hecho de que siendo tan exigua la cantidad que se destina al rancho, sea éste abundante, nutritivo y bien condimentado.

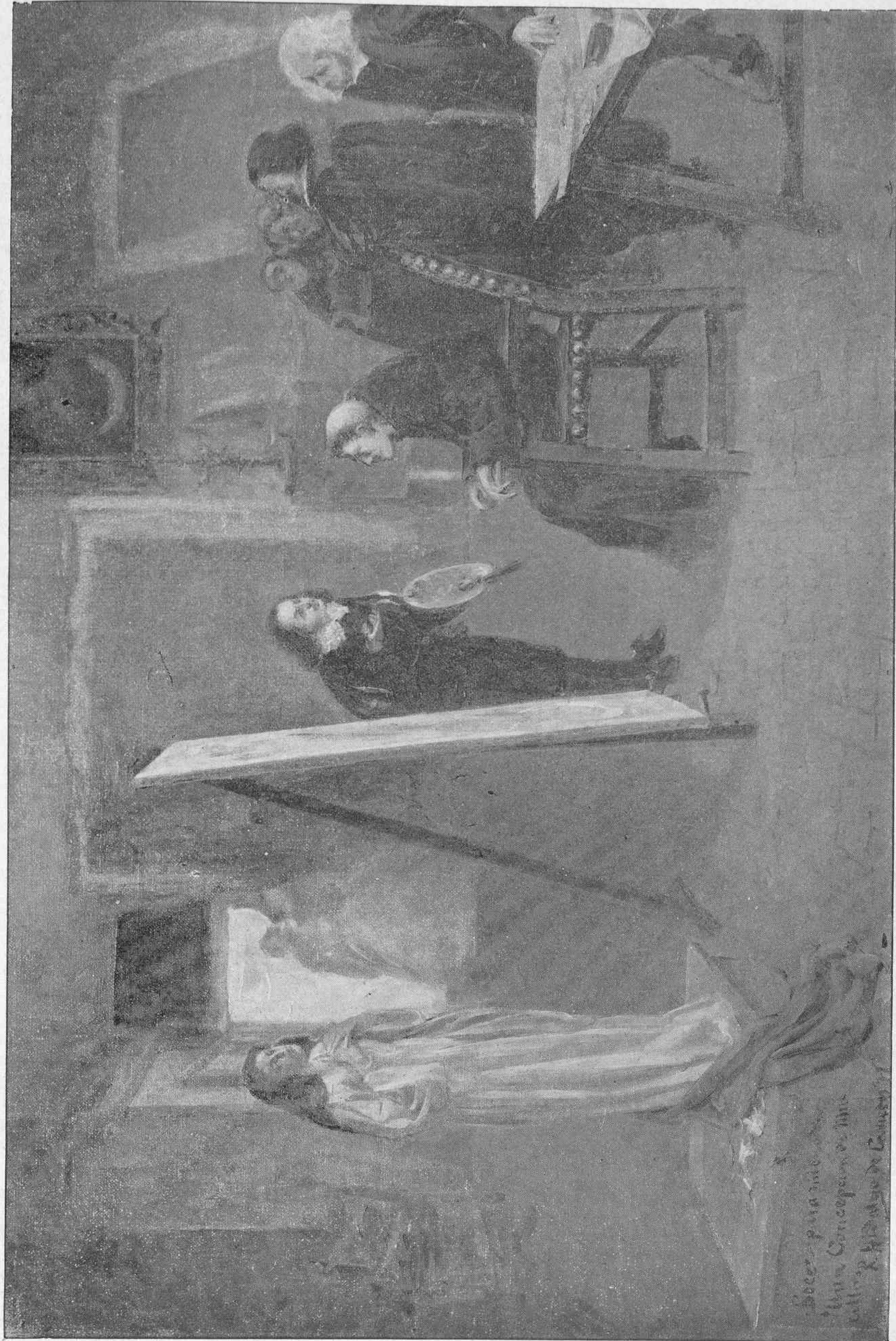
De nueve y media á doce se dedica el soldado, bajo la inmediata vigilancia del Oficial de semana, á la instrucción teórica (lo que en el *argot* cuartelero se llama la *lectura*), que consiste en enseñarle sus obligaciones, los nombres de los Jefes, los precios de las prendas, y las prácticas más rudimentarias del servicio de guarnición.



EN LA INSTRUCCIÓN—EL CUARTO

(Fot. Asenjo.)

R. H. DE CAVIEDES



UN EPISODIO DE LA VIDA DE MURILLO—BOCETO PARA UN CUADRO

Boceto para un cuadro
de la vida de Murillo
R. H. de Caviedes

¡POBRES AUTORES!

Así acababa nuestro artículo anterior; y cumpliendo la promesa hecha en él formalmente, les dedicamos este artículo, ó lo que sea.

¡Pobres autores, repetimos!

Generosos por temperamento, incluimos en esta frase de compasión á los autores del llamado *género chico*.

¡Género chico!

¡Como si este género existiera!

El grumete, Una vieja, Un pleito, El estreno de una artista y cincuenta obras más que *podríamos nombrar*, no son del género chico. Son grandes, son inmensas, por lo hermosas; lo más, lo más que podríamos conceder, sería llamarlas *género corto*.

En aquellos tiempos de *obscuridad* y *atraso*, como los llaman algunos autores de hoy día, García Gutiérrez, Camprodón, Arrieta, Gaztambide, Barbieri y otros pigmeos tan *oscuros* y *atrasados* como ellos, tropezaban con un asunto que no daba *para más de un acto*, y lo componían deliciosamente, haciendo que el público se relamiera de gusto.

Y cuán grande sería su *atraso*, que trabajaban solos. Tenían la costumbre de unirse *algunas veces*, cuando la prisa de *alguna* empresa lo exigía. Así se ve á los infelices Hartzenbusch, Rosell y Valladares unirse para arreglar admirablemente en verso la célebre comedia de Augier, titulada en España *Jugar por tabla*.

Barbieri y Gaztambide han colaborado para componer á escape *Amar sin conocer*.

Pero en los casos no excepcionales trabajaban solos. El autor hacía una obra en tres actos y el compositor le ponía la música.

Así se han escrito *Jugar con fuego, El dominó azul, El tesoro escondido, Los Mudgyares, La Marsellesa, La Tempestad* y otras mil obras, honra de nuestro repertorio.

El autor de entonces, lo primero que hacía era buscar un asunto y dialogarlo, aunque se tratara de género corto. Frecuentaba mucho las librerías y los puestos de feria.

El autor de *género chico* contemporáneo, lo primero que hace para componer algo es coleccionar *un par de docenas de chistes*; en cuanto los tiene se mete á escribir una obra, en colaboración, por supuesto, porque no hay confianza en la cuadrilla.

Hay pieza en un acto compuesta por *cinco individuos* entre músicos y... autores.

De modo que resultan á dos escenas y media por autor y á dos ó tres números por barba filarmónica.

Existen, sin embargo, excepciones honrosísimas.

Otra de las cosas que hacen los colaboradores actuales es comprar *maleta*.

Como las obras *gusten*, ya saben que tienen que viajar.

Honró nuestra casa el otro día con su visita uno de *estos colaboradores al uso*.

Venía del Bazar X, donde había comprado un *cabás* para la merienda, un mundo y una maleta de mano.



Traía únicamente el *cabás*; los otros muebles los había enviado á su casa desde el bazar.

—Vengo á despedirme de Ud.—me dijo.

—¿Te vas?

—Si gusta esta obra, sí señor. Tendré que ir á Barcelona á ponerla, y á Valencia y Valladolid, proba-

blemente, con el mismo objeto. ¿Quiere Ud. ver la obra?

—Con mucho gusto—respondí.

Los años no me han quitado las aficiones literarias.

Leí la zarzuela, y confieso que, efectivamente, tenía mucha gracia.

El asunto era vulgar y trillado; pero el diálogo estaba cuajado de chistes gordos, y muchos de ellos trascendían á almanaque á cien leguas.

Amigo del autor, fuí al estreno y aplaudí, á pesar de que el público no se entusiasmó.

Yo en mi vida he ido al teatro á silbar.

Cuando *cae al foso* una obra, mi dolor es leal y sincero.

Al día siguiente del estreno volvió á casa el autor, y se desató diciendo pestes de los cómicos.

—Todo lo que ha gritado el público—decía—es de ellos; no puede uno ser autor. ¡Cómo trituran los libros esos comediantes! ¡Qué atajos les hacen y qué hijuelas les ponen!

Antes, yo no he alcanzado esos tiempos, pero dicen que antes...

—Antes—le dije yo—el autor era la primera persona del teatro, como debía ser ahora. Presentaba su obra, y así que era leída y ensayada con respeto, las observaciones que había que hacerle iban envueltas en la mayor cortesía.

—Pues hoy dice un cómico: «Eso

es largo; yo no lo digo, aunque me empapelen...» ¡Y esto en el primer ensayo, si no es en el paso de papeles! La tiple pide una canción en éste ó en el otro punto, aunque no venga á pelo, y atormenta, sobre todo, con la idea de que salvará la obra si la visten de hombre. Ya ve Ud.: en la obra ésta la tiple era novicia, y ahora es *trompeta de húsares!*

—Y ¿por qué no te has opuesto á la enmienda?

—Toma, porque yo lo que ambicionaba era cobrar pronto los derechos. ¿No ve Ud. que le debo un caudal al editor?

—Pues con ésta no le pagas.

—No, pero le pagaré con la que viene.

—¡Dios lo quiera!

—Vaya si lo querrá. Y lo que más fastidia es que no oye Ud. en las contadurías más frase que ésta: «*La propiedad es la muerte de las empresas.*»

¡*Todo se lo llevan los autores!*

—Cuando oigas eso, pregunta por los sueldos de los cómicos y añade lo siguiente: «Es mucho más difícil escribir y pensar discretamente una obra que decirla bien. No hay actor, por grande que sea, que haga buena una obra mala. El año en que los poetas aciertan, viven todas las empresas; cuando los autores hacen fiasco, por regla general las empresas quiebran. El autor es el verdadero sostén del teatro.»

¡Pobres autores!

(Dibujos de Mota.)



RAFAEL MARÍA LIERN

LA REVOLTOSA

El brillante éxito que ha obtenido esta obra no ha sido una sorpresa para nadie, tratándose de firmas tan acreditadas como las de los Sres. Fernández Shaw y López Silva, autores del libro, y Chapí, de la partitura. Pero como todo cuanto dijéramos respecto del mérito de esta obra resultaría pálido, á continuación publicamos algún fragmento del libro y de la música para que nuestros lectores juzguen:

ESCENA XVII

GORGONIA (SRA. VIDAL) Y CÁNDIDO (SR. CARRERAS).

(Sale Cándido de la buñolería con una sarta de buñuelos en una mano y un churro en la otra.)

CÁNDIDO. Gorgonia, por Dios, ten cáreulo.

GORGONIA. ¡Yo te ajustaré las cuentas vejestorio, chulo, inútil!

¡Mal hombre, sastre... fanegas!

CÁNDIDO. Mujer, que vas á cortarme la digestión.

GORGONIA. Y la lengua.

CÁNDIDO. Pue que luego te pesara.

GORGONIA. Pero di, melón de cuelga, que estoy por descabalarle los ojos.

CÁNDIDO. ¡Estate quieta!

GORGONIA. ¿Tú te crees que yo he nacido pa que un reinendón cualquiera me tome los cuatro pelos que me ha dao Dios? ¿Tú te piensas que una mujer con agallas y con sangre y con vergüenza va á dejar que la coloquen adornos en...

CÁNDIDO. Ten prudencia

y no te *oceques*, Gorgonia, ¡caray! ¡Porque es que te *ocecas*!

GORGONIA. ¡Ah! ¿conqué me *oceco*?...

CÁNDIDO. (*Haciendo la cruz con los dedos.*) ¡Mira! ¡Permita Dios que fallezgas antes de cinco minutos

si te engaño!... Di ¿qué pruebas de amor puede dar el hombre más chocho por cualquier hembra que no hayas tú recibido de mí, lirio de la selva? ¿No acabo de convidarte de mi *motu proprio* en esa buñolería y no acabas de comerte seis docenas de buñuelos, con dos vasos de los grandes, por mi cuenta? ¿No te he compraó ayer unos pantalones de franela pa el reuma, con un rótulo bordao á la cadeneta en la pretina, que dice: «Cándido Ruiz á su nena»; debajo de un corazón traspasao por una flecha? ¿No te cortastes el jueves hará un mes, con las tijeras, la punta del dedo gordo de la manita derecha y yo te chupé la sangre pa evitar que te se fuera la vida, sin exigirte que te lavases la yema? ¿No te deajo la cocina los sábados, que me ruegas que te la friegue, lo mismo que una luna de Venecia, pa que tú, preciosa, vayas y te contemples en ella



José López Silva.



Ruperto Chapí.



Carlos Fernández Shaw.

ese cuerpo de odalísea y esa nariz cuasi griega?... ¿No te lleno de agasajos? ¿No te colmo de finezas? ¿No te doy todos los gustos que tú quieres? ¿No me arreas cá golpe que Dios tiritita con lo primero que encuentras, sin que veas en mis ojos una lágrima siquiera? Pues si al hombre bueno y dulce pa ti como la jalea, que goza cuando le miras, que calla cuando le pegas, que te ayuda en tus labores, que accede á tus desigencias, ¡por más de que ties algunas que ya, ya!... Si al que te osequia y gasta por ti en buñuelos al pie de cuatro pesetas, le dañas en su amor propio, y le trataas á lo bestia, y en público le denigras, y en privao le ties á dieta... ¡Si no le quies con deleite, que es como él que le quieran! ¡Si te falta el corazón!

GORGONIA. (*Que le ha estado oyendo conteniéndose difícilmente y á punto de estallar en dos ó tres ocasiones.*)

(¡No sé como no le muerdo!)

CÁNDIDO. (¡La he dejao como una seda!)

¿Que me gusta el sexo débil? ¡Sí, señor! ¿Y quién lo niega? ¡Pero fijarme yo en otra siendo de mi pertenencia la figura más gitana de la Península ibérica! ¡Vamos, hombre! (*Ofreciéndola churros.*) Toma, muerde

con esa boquita fresca, y ya verás con qué gusto me como lo que tú dejas.

GORGONIA. (*Dándole un manotazo.*) ¡Quítate espantajo!

CÁNDIDO. ¡Ingrata!

GORGONIA. (*Apartándole.*) Anda, porque me sublevas, ¡y si se me vierte el saco de la bilis!...

CÁNDIDO. ¿Qué?

GORGONIA. ¡Te anegas!

CÁNDIDO. (¿Cuándo quedará Dios llevársela?)

GORGONIA. (¡No sabes lo que te esperal!) ¡Anda pa casa! (*Le empuja.*)

CÁNDIDO. ¡No amagues!...

GORGONIA. ¡Que echas pa adelante!

CÁNDIDO. ¿Me pegas?

GORGONIA. ¡Pues ya no te quiero! ¡Rabia!

¡Ni falta que hace! ¡Boceras!

(*Cogiéndole de un brazo.*)

¡Vamos!

CÁNDIDO. (*Quiere desasirse.*) ¡Mira, mira!

GORGONIA. (*Le lleva á empellones.*) Toma.

CÁNDIDO. ¡Ay, Jesús, qué mujer ésta!

FRAGMENTO DEL DÚO

DE

“LA REVOLTOSA,”

Handwritten musical score for a duet. The score is written on five systems of staves. The first system is labeled "Felipe" and "Cello Animato". The lyrics are: "La de los clavales do- bles la alma-". The second system continues the lyrics: "mo- jo de so- ras la de la falda de ce- fo- no y el pa-". The third system continues: "ñuelo de nes- pon la queiri- aú la verbe- na". The fourth system continues: "so- gidi- ta de mi bra- zo e- nes ni, por- que ta". The fifth system continues: "queiro clula de mi co- ra- zón". The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings.

Fragmento de "La Revoltosa"

Augusto Chacabarro
27 de Noviembre de 1917



*Boceto de una de las decoraciones de **La Revoltosa**, del Sr. Amallo.*

La empresa del teatro de Apolo no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para poner en escena *La Revoltosa*. Amallo ha pintado dos bonitas decoraciones: una que representa el patio de una casa de vecindad, y otra, cuya fotografía publicamos. La ejecución, muy notable por parte de todos los artistas que interpretaron *La Revoltosa*.

L. R. M.

Plaza de Toros de Madrid.



LUCHA DEL TORO REGATERO CON EL CÉLEBRE TIGRE CÉSAR
Corrida del 29 del pasado.